

Sacred Heart Catholic Church

1731 LaPorte Avenue

Whiting, IN 46394

(219) 659-0733

www.sacredheartwhiting.com

Mass Schedule Effective July 5, 2020

Wednesday 8:30 am
Adoration follows Wednesdays Mass
until 10:00 am. The Week of First
Friday Mass will be in place of
Wednesday's schedule

Sunday

8:30 am English

10:30 am Español

Confession is 30 minutes before mass
La confesión es 30 minutos antes de la
misa.

All must follow our safety protocol for
COVID-19

Todos deben seguir nuestro protocolo
de seguridad para COVID-19

Collection/ Colección

Sunday / Domingo \$ 1802.00

Mass of the Assumption \$286.00

Thank you for your Donations!

Temporary COVID-19 Office Hours

Monday through Friday 9:00 am until 12:00 pm

Or by appointment 219.659.0733

Horas de oficina temporales de COVID-19

Lunes a Viernes 9:00 am hasta 12:00 pm

O con cita previa 219.659.0733

CSA

Catholic Service Appeal is still an important
part of our role as a viable parish. As you know we promote equal
sacrifice not equal giving! This year we are asking each family to
donate \$200.00 or more if they are able.

Goal / Meta \$10,501.00

Pledged / Comprometido \$6360.00 Collected / Fue colectado \$4965.00

CSA

El llamamiento al servicio católico sigue siendo una parte im-
portante
de nuestro papel como parroquia viable. Como saben,
promovemos el sacrificio igual, ¡no es igual dar! Este año le pedi-
mos a cada familia que done \$ 200.00 o más si pueden.

COVID-19 Safety Protocol

Upon the entrance of the church everyone must be wearing a mask!
You will be directed by the ushers where to sit and Holy Communion Procedure
At the end of Mass please leave your kneeler down so we know where to sanitize
If you do not feel well please stay home we do not want to risk spreading anything.
Please follow the directions of the Ushers for everyone's safety
Protocolo de seguridad COVID-19

¡A la entrada de la iglesia todos deben usar una máscara!

¡Los acomodadores le indicarán dónde sentarse y el Procedimiento de Sagrada Comunión Al final de la misa, deje su rodilla
abajo para que sepamos dónde desinfectar

Si no se siente bien, quédese en casa, no queremos correr el riesgo de difundir nada.

Siga las instrucciones de los ujieres para la seguridad de todos.

II. THE EUCHARIST IN THE ECONOMY OF SALVATION 8/23/20

The signs of bread and wine

At the heart of the Eucharistic celebration are the bread and wine that, by the words of Christ and the invocation of the Holy Spirit, become Christ's Body and Blood. Faithful to the Lord's command the Church continues to do, in his memory and until his glorious return, what he did on the eve of his Passion: "He took bread. . . ." "He took the cup filled with wine. . . ." The signs of bread and wine become, in a way surpassing understanding, the Body and Blood of Christ; they continue also to signify the goodness of creation. Thus in the Offertory we give thanks to the Creator for bread and wine, fruit of the "work of human hands," but above all as "fruit of the earth" and "of the vine" - gifts of the Creator. The Church sees in the gesture of the king-priest Melchizedek, who "brought out bread and wine," a prefiguring of her own offering.

In the Old Covenant bread and wine were offered in sacrifice among the first fruits of the earth as a sign of grateful acknowledgment to the Creator. But they also received a new significance in the context of the Exodus: the unleavened bread that Israel eats every year at Passover commemorates the haste of the departure that liberated them from Egypt; the remembrance of the manna in the desert will always recall to Israel that it lives by the bread of the Word of God; their daily bread is the fruit of the promised land, the pledge of God's faithfulness to his promises. The "cup of blessing" at the end of the Jewish Passover meal adds to the festive joy of wine an eschatological dimension: the messianic expectation of the rebuilding of Jerusalem. When Jesus instituted the Eucharist, he gave a new and definitive meaning to the blessing of the bread and the cup.

The sign of water turned into wine at Cana already announces the Hour of Jesus' glorification. It makes manifest the fulfillment of the wedding feast in the Father's kingdom, where the faithful will drink the new wine that has become the Blood of Christ.

The first announcement of the Eucharist divided the disciples, just as the announcement of the Passion scandalized them: "This is a hard saying; who can listen to it?" The Eucharist and the Cross are stumbling blocks. It is the same mystery and it never ceases to be an occasion of division. "Will you also go away?": the Lord's question echoes through the ages, as a loving invitation to discover that only he has "the words of eternal life" and that to receive in faith the gift of his Eucharist is to receive the Lord himself.

Our First Holy Communicant August, 9th 2020

10:30 am Daniel Gomez

Mass Intentions

8:30 am Nenitha Gloria +

10:30 am All Souls in Purgatory

Pray for an end to COVID-19

Monthly Raffle is back. We are raffling a Tablet!

Religious Education / RCIA

After both Masses August 23rd or on the website:

Parent Orientation September 16

II. LA EUCARISTÍA EN LA ECONOMÍA DE LA SALVACIÓN 23/08/20

Los signos del pan y el vino

En el corazón de la celebración eucarística están el pan y el vino que, por las palabras de Cristo y la invocación del Espíritu Santo, se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Fiel al mandato del Señor, la Iglesia sigue haciendo, en su memoria y hasta su glorioso regreso, lo que hizo en vísperas de su Pasión: "Tomó el pan ...". "Tomó la copa llena de vino..." Los signos del pan y del vino se convierten, en cierto modo, sobre el entendimiento, en el Cuerpo y la Sangre de Cristo; continúan también significando la bondad de la creación. Así, en el Ofertorio damos gracias al Creador por el pan y el vino, fruto de la "obra de manos humanas", pero sobre todo como "fruto de la tierra" y "de la vid", dones del Creador. La Iglesia ve en el gesto del rey-sacerdote Melquisedec, que "sacó pan y vino", una prefiguración de su propia ofrenda.

En el Antiguo Pacto, el pan y el vino se ofrecían en sacrificio entre los primeros frutos de la tierra como señal de agradecimiento al Creador. Pero también recibieron un nuevo significado en el contexto del Éxodo: el pan sin levadura que Israel come todos los años en la Pascua conmemora la prisa de la salida que los liberó de Egipto; el recuerdo del maná en el desierto siempre recordará a Israel que vive del pan de la Palabra de Dios; su pan de cada día es fruto de la tierra prometida, prenda de la fidelidad de Dios a sus promesas. La "copa de la bendición" al final de la comida de la Pascua judía añade a la alegría festiva del vino una dimensión escatológica: la expectativa mesiánica de la reconstrucción de Jerusalén. Cuando Jesús instituyó la Eucaristía, dio un significado nuevo y definitivo a la bendición del pan y la copa.

La señal del agua convertida en vino en Caná ya anuncia la Hora de la glorificación de Jesús. Manifiesta el cumplimiento de la fiesta de bodas en el reino del Padre, donde los fieles beberán el vino nuevo que se ha convertido en la Sangre de Cristo.

El primer anuncio de la Eucaristía dividió a los discípulos, al igual que el anuncio de la Pasión los escandalizó: "Es un dicho duro, ¿quién puede escucharlo?" La Eucaristía y la Cruz son piedras de tropiezo. Es el mismo misterio y nunca deja de ser motivo de división. "¿También vosotros os iréis?": La pregunta del Señor resuena a través de los siglos, como una invitación amorosa a descubrir que sólo él tiene "las palabras de la vida eterna" y que recibir en la fe el don de su Eucaristía es recibir al Señor. él mismo